

es velo tan futil, que solo sirve para que el dòn de entendimiento brille mas, hasta los ojos de los que mas retirados vivimos. El genio se conoce en la voluntad, como en el entendimiento el ingenio; y si en aquel entendimiento, que bebe de el Cielo luces, y de Dios ilustraciones, se echa de ver tanto ingenio, que ningun arte liberal se tiene por forastero de su País; penetrando los terminos de todos, y en todos formando bellos entendidos discursos; en aquella voluntad, que robò todo su agrado à Escipion, y à Agefilao toda la afabilidad, resplandecé su genio siempre afable, para todos atento, para ninguno esquivo. Riò alguna vez la Magestad con el Amor? Dicen, que en un mesmo Sitial no se hallan bien; pero yo sè, que en el trato de nuestro Principe Español bien se hallan, pues su modestia natural, y su nativo agrado generalmente obligan, la modestia al respeto, el agrado al cariño, imitando al Principe de los Cielos, en quien el amor de los hombres no desdijo de la Magestad de Dios, ni la Magestad de Dios al amor de los hombres.

Pero de la regia voluntad de nuestro Principe, què podrè yo decir, Serenissima Señora? V. A. si que sabe bien lo fino, y la fineza de su genio en la gustosa condescendencia, que experimenta en sus justas representaciones, y en la firme lealtad, con que premia la fidelidad, y amor, con que V. A. le venera. No, Señora, no se encuentra en aquel corazon Real otra sangre, que bizarros espíritus, con toda la afabilidad en el pecho, y toda la cortesanía en el trato para V. A. siendo en su voluntad puro cariño, lo que en su entendimiento es muchissima razon. Mas à todos les toca (aunque con justa usura) su cortésana atencion. Es la Urbanidad, no solo christiana virtud, sino divino imàn. Pruebolo con evidencia en nuestro Principe, en quien la Urbanidad con la Soberanía concilia de tal fuerte el afecto, que passa à esclavizar los corazones todos, que gustosos se dejan llevar de la cadena, lisongeandoles en cada eslabòn un nuevo gusto.

Debe à Dios su Alteza un corazon tan piadoso, que hacer bien à todos es tan nativa propension de su genio, que en esta
gene-

(12)
Demost.
in civ.
Nihil in
fortuna
tua maius
quàm ut
possis, ni-
hil melius
habes, quàm
ut velis
benè face-
re.

generosa voluntad tiene colocada su más gloriosa dicha, como de su Principe lo decia Demosthenes. (12) Siempre con ansia de hacer bien, nunca con intencion para hacer mal, y en todo tiempo con animo propenso à favorecer à todos. Prueba de esto es vivir seguro à su presencia el credito, mirando con ceño qualquiera detraccion, aunque al tiempo entretenido de el gra- cejo se la presenten por mano de la fatyra mas discreta, en el gustoso plato de el chiste, fazonado con el saynete de la gracio- sidad. Pero al mesmo tiempo, que desde su pecho derrama aquel corazon Real bondades en la tierra, vive respirando afectos à las cosas de el Cielo. No pocas veces madrugò su cuidado, cer- cenando tiempo à la suavidad de el sueño, por dár mas lugar al gusto de la oracion. Tiene mi dicha el honor de aver orado por su Alteza delante de un Crucifijo, dentro de su Real Camara; en el mesmo sitio, que su Alteza diariamente (no dudo) lo hace por mi, quando por todo el Reyno. Aquel zelo del culto Divi- no, aquella veneracion à las cosas sagradas, aquella frecuencia de los Sacramentos; y sobre todo, el profundo respeto à Christo Sacramentado, señales claras son de un Principe muy Religioso, ò de un alma soberanamente Religiosa, en el traje de un Mag- nifico Principe. Pero no ay que estrenar admiraciones, mi- rando à nuestro Principe inclinarse con tanta humildad à Dios en el Sacramento, quando se le vè Joven con tanta docilidad, à cada passo, tan rendido à Dios en la razon, que propuesta por qualquiera de su familia la venera con tal sumision, que deja de obedecer à su deseo, por sujetar su deseo à la razon, como quien sabe, y bien, que aunque la razon no es sobre Dios, Dios es la mesma razon, y quien à la razon se rinde, al mesmo Dios obede- ce. No necesitó mas Casiodoro para calificar de Justo à Theo- dorico su Principe. (13) O què elogios esparciera sobre nuestro Principe Fernando, si huviesse reconocido su corazon tan divi- namente flexible à la verdad!

(13)
Casiod. l.
8. Epist.
9. Dulcis
erat Iusto
Principi
rationabi-
lis contra-
rietat ob-
sequentis.

Esta total conformidad à la razon se manifestó maravilloso- mente, resistiendo à la felicidad aquel bizarro espiritu, nacido al dominio de el uno, y otro mundo, quando la Modestia arre- batò à la Fortaleza el laurel, y se le ciñò con garvosidad tan

ventajosa , quanto vâ de la valentia de el cuerpo à los brios de el espiritu , y espiritus de el honor , pudiendo exclamar entre llamaradas de afecto la admiracion , con mas fundamento que Plutarco al Cesar Español Trajano : (14) que mejor respaldece la Modestia mercedo , que puede lucir posseiendo la ambicion.

Amando yâ el descanso despues de tan prolongada faena , empezò la dignacion de nuestro Amado Monarca à emplear tan gran caudal de talentos en las importancias de el gobierno , con disimulado animo de trasladar à sus ombros tanto Mundo ; pero apenas le divisò la perspicacia , quando sollicitò divertir la felicidad de favorecido , con el regio decoro de rendimiento tan filial , que huvo de condescender la Magestad en mantenerse Athlante de tanto Orbe , por complacencia de quien aprecia mas obedecer à un Dios en dos Magestades , que mandar en una Monarquia à dos Mundos , viendose aqui la vez primera el Rendimiento al lado de el Valor en igual Templo , pero en Altar mayor ; y tanto , quanto dista el triunfar para posseer , à desapropiarfe triunfando para lucir.

A presençia de Philipo , Rey de Macedonia , batallaban en campo de luz armados los discursos , sobre qual era en el Mundo la cosa mas grande . Querìa un Sabio la victoria para el Olympo , por mayor de los montes : otro defendia al Sol , por mayor de los Astros : otro al Agua , por mayor de los elementos : otro à Athlante : otro à Homero . Desengañense todos (dijo uno) que ninguna cosa se puede llamar grande en este mundo , sino el corazon , que desecha cosas grandes . (15) Y es cierto : pues en nada mas se acredita de grande un animo , que en el desinterès de cosas grandes ; y si ay mas , es donde puestos de una vanda dos mundos , y de otra parte solo el corazon , los resiste con tanto desembarazo , que queda duplicadamente victorioso yâ con el rendimiento al decoro Real , para contar por brazados las palmas , y por selvas enteras los laureles : (16) yâ con la superioridad à la fortuna , desmintiendo su jactancia de que todos la buscan en la tierra , pues solo la desea adorar Divi-

(14)
Plut. de
Polit. ad
Trajan.
Imperat.
*M odestiâ
tuam no
veram nõ
appetere
principa-
tum, què
tamen se-
per mo-
rum elegã
tia mere-
ri suduif-
ti , quo
quidemã
tò dignior
iudicaris,
quantò
crimine
ambitio-
nis vide-
ris esse re
motior.
Tua ita-
que vir-
tuti con-
gratulo-
r.*
(15)
Apud Il-
lust. Gue-
var. Nihil
inhuma-
nis rebus
est mag-
num ni-
si animus
magnade-
piens.

(16)
Prov. 23
vers. 28.
Vir obe-
diens lo-
quitur & ò
Da
Horiam.

na Providencia en el Templo de el Cielo. Divertida la pluma en tan ameno Bergèl de complacencias , llegaba aqui , Altissima Señora , quando la diò un grito desde el Altar la Piedad de el Assumpto , para que buelva la vista à los dos Españoles Serafines , que solo parecen diferentes en el rostro , y tan uno fueron siempre en la virtud.

Tan uno (digo, Serenissimo Príncipe) son Isidro , y Maria , que un tenor de vida , una oracion , una fè , una alma sola parece vivificaba aquellos dos celestiales Consortes. Y Vrs. Altezas en las prendas , en las costumbres , en el genio , y en todo tan semejantes , que parece les alienta un solo corazon , con tan acorde consonancia de alma à alma , que no es facil sonar un *Deseo* en la una , que en la otra no resuene al mesmo tenor un *Quiero*. Una mesma excelencia de comprehension , una mesma promptitud se admira en essa Alteza Real , tan parecidos , tan iguales , tan conformes , que se conoce bien aver nacido esos dos corazones destinados de el Cielo para vivir compañeros , y respirar unidos : union feliz , que inspirò Numen Superior à Magestad Catholica.

A influjo de los Cielos , con que la Magestad Divina respondió (sepase yà) à la repetida oracion de la Magestad humana , se resolvieron nuestros Catholicos Monarcas en una voluntad fina , y firme de enlazar , con Sacramental union à Vrs. Altezas , demostracion de el paternal amor con que siempre les aman , y Vrs. Altezas no cessan de pagar con filial sumision. En la alta comprehension de nuestros Amados Reyes se forjó primero esse hermoso regio lazo , tan apreciable , que quando à sus Reales vigilancias no debiera mas España , siempre fuera deudora de perpetuas gratitudes , por interessada en gloria tan crecida , que no cessará de rebosar por los corazones complacencias.

Parece fue especial providencia aver estado hasta ahora escondida (à buelta de otras especies) en el campo de mi memoria otra razon de dedicar essa demostracion de mi afecto al sagrado de Vrs. Altezas , que sola ella era bastante à coronar de justifi-

justificaciones este reducido theatro de mis fieles lealtades. No es menos, que deber à San Isidro el regio tronco de Borbòn la feliz propagacion de sus excelsas ramas, que oy llenan de glorias la Europa, de emulacion las Naciones, y de recelos la embidia. El Christianissimo Rey de Francia Luis XIII. llamado por excelencia el Justo, y su Esposa la Serenissima Reyna Doña Ana Mauricia de Austria, hija de el Señor Phelipe III. Rey de España, estuvieron mas de veinte años sin el beneficio de la sucesion, que con vivas ansias deseaban para bien de el Reyno, y de la Christiandad. Embiaron por su Embaxador à la Corte Catholica al Rmo. Fr. Simon Bacheller, de nuestra Familia Minimitana, con expreso orden para pedir à Phelipe IV. Rey de España, una Reliquia de nuestro San Isidro. Concedióla liberal la Magestad Catholica, y conducida à Francia por el Embaxador Religioso, logró la Magestad Christianissima por ella (lo assegura por cierto la piedad) la deseada sucesion, no menos que en Luis XIV. el Grande, que unido despues en regio Sacramental lazo con la nunca bastantemente ponderada Doña Maria Teresa de Austria, Infanta de España, fue feliz Abuelo de nuestro Augusto Rey Phelipe V. y Arbol donde tiene su origen tanto Borbòn glorioso, y V. A. R. à nadie inferior en la gloria, y à tantos superior en grandeza.

N. Aref.
 Hist. de
 la Sole-
 dad, art.
 1.

Pero no es el menos valiente motivo aver escrito esta Obra yo, consagrado à Vrs. Altezas por lealtad, por Religion, por obligacion, por propension tan poderosa, que quando huviera conseguido el temor violentar la inclinacion nativa; aquel instinto, aquel numen, que late en lo mejor de el pecho (de una vez) el Amor se llevaria, sin licencia, el corazon al proprio dueño; quanto mas, y mejor, lo que es un leve tributo de su fineza, y un debido obsequio de su veneracion? La adoracion humana, que se dà à los Principes, no es gracia, que es tributo persuadido de la razon natural, y aun Divina; pues à ninguna Grandeza, por elevada que se mire, se la debe reverenciar con la sumission que à los Principes, aunque no gocen mas ventajas, que las de el soberano nacer. Pero como

(17)
Epist. 3.
Ioan. v.
1. Gaio
charis-
simo, quem
ego diligo
in verita-
te. Charis-
sime, de
omnibus
oratione
facio prof-
pere te in-
gredi, &
valere, si-
cut prof-
pere agit
animatus

aunque se llaman Deydades, se quedan en el sèr de hombres, no pueden, como Dios, calar de el pecho adentro, para reconocer en el corazon el vassallage; y afsi es necessario se les manifieste las interiores finezas, con que se les ama, en las exteriores demostraciones, con que se les obsequia.

(18)
Luc. 33.
vers. 42.
Domine
memento
mei, cum
veneris in
Regnum
tuum.

A V. Alteza ofrezco, Serenissimo Señor, este exterior tributo, por publica señal de mi intimo cariño. El dichofo Gayo leyò en los caractères de la pluma el corazon del Mayor Evangelista, derramado en afectos, (17) pues le expresaba la verdad de su amor en la complacencia, y oracion. En la oracion, con que le solicitaba de Dios el adelantamiento de su felicidad, y la conservacion de su salud. En la complacencia, con que se deleytaba en mirar sus christianos proceder, y contemplar los crecidos aumentos de su espiritu.

(19)
D. Greg.
Theotist
Sor. Imp
Mens mea
vestre ve-
nerationi
quanta de
votione
subserni-
tur exple-
re ver-
bis ne-
queo, nec
tamen me
prodere la-
bero, quia
& me ra-
pena

Si mi pluma logra el honor de passar essa perspicaz vista por sus lineas, conseguirà, que vea un corazon por ofrenda, en sus aras, y uno (entre los Minimios el mas) el consuelo de hallarse tal vez en su regia memoria, que para un buen Vassallo es una gran delicia, como se experimentò quando desde la Cruz de el feliz Dimas resonò la reverente suplica en los oídos de el Principe de el Cielo, estando en la fuya cercano à la consumacion de sus ansias, y consecucion de nuestras glorias; (18) pues pidiendo un recuerdo, se le concediò un Paraíso, como que el Paraíso de el Vassallo consiste en la memoria de su Principe.

Y V. Alteza, Serenissima Señora, permitame tomar de San Gregorio el Grande los alientos, para tenerle yo en la expresion, que este Magno Doctor hacia à Theotista, Princesa de la Cesarea sangre, quando para dar alguna demostracion exterior de su interior passion, la decia: (19) Con quanta aficion estè rendida à vuestra veneracion mi alma (hablo à V. A. con el Santo) ni puedo yo expresarlo totalmente, ni tengo que fatigarme en manifestarlo con palabras, por ser cosa dificil, que al fin es corto Panegyrista la lengua, quando se celebran verdaderos afectos en la custodia de el alma, colocada en el altar de un fino pecho.

Re.

Reciban , pues , Vrs. Altezas , Serenísimos Príncipes , mis Dueños , y Señores , estas expresiones de mi veneracion , que siendo , como lo es , ofrenda de mi afecto leal , estará libre de llegar à tan régias plantas con semblante de delinquente , si no la obscurece mi infelicidad , ò no la desfigura mi desgracia. Yà veo , que no puede eximirse de ofiada quien desde lo profundo de el Valle intenta brincar hasta tocar con su cabeza las plantas de los Astros , y besar à los Cielos el pie ; pero esta ofiada tiene su cuna en el corazon entre humildes respetos , y veneraciones amantes , viviendo siempre à cuenta de el mayor decoro de Vrs. Altezas , cuyas Personas Reales fecunde el Cielo con toda felicidad , y guarde Nuestro Señor , con el Dragòn leteo destrozado à las plantas por trofeo perpetuo ; y por eterno triunfo coronadas las Almas de inmortales indeficientes Luceros de gracia , y gloria. (20) La Victoria de Madrid , y Junio veinte y quatro de mil setecientos y quarenta y uno.

cente in
vestro cor
de legitis,
quid de
mea devo
tione sen
tiatis.

(20)

Rom. 16

vers. 20.

Deus au

tem pacie

nter car

Satanam

sub pedi

bus vestris

velociter.

Gratia D.

N. Iesu

Christi ve

biscum.

ALTÍSSIMOS, Y SERENÍSSIMOS SEÑORES,
B. L. M. de Vrs. Reales Altezas,

Su Minimo Capellan , y mas humilde,
mas rendido , mas fiel Siervo,

Fr. Nicolàs Joseph de la Cruz.

LA RELIGION.

NOS Fr. ROBERTUS BOULÈ , TOTIUS ORDINIS
Minimorum Generalis Corrector.

R. Admodum P. Fr. Nicolao Ioseph à Cruce nostræ alma in Castellis Provinciæ Jubilationis laurea , iure , & numero , decorato , virtute præsentium , licentiam concedimus ut opus: *Acta Sanctorum Isidori Agricola , Matriti Patroni , & eius simul præclarissima Uxoris Mariæ à Capite* , quod præ manibus habet , typis mandare valeat ; dummodò prius , per alium nostri Ordinis Theologum à R. P. Fr. Petro de Vidal , eiusdem Castellanae Provinciæ emerito Provinciali assignandum , in lucem edere posse censeatur , iisque , ad quos pertinet , visum fuerit. Datum Romæ in hoc Regio Sanctissimæ Trinitatis nostro Minimorum Conventu sigillo nostro munit. & manu propria signat. die 11. Martij, ann. 1741.

Fr. Robertus Boulè , Generalis.

Loco ✕ Sigli.

CENSURA, Y APROBACION DE N. M. R. P. Fr. DOMINGO Uvalia , Lector de Philosophia , y Theologia Jubilado , Examinador Synodal de el Arzobispado de Burgos , Provincial, que ha sido, en esta de las dos Castillas , è India , de el Orden de los Minimos, &c.

DE orden , y especial mandato de N. M. R. P. Fr. Pedro Vidal , Lector Jubilado , y Provincial de el Orden de los Minimos en esta Provincia de las dos Castillas , è Indias , &c. he visto , y he leido con tanto gusto , diga por mi el eloquentissimo Pico Mirandulano : *Legi tanta animi voluptate , quanta loculentia splendet , quanto amore , & reverentia eius Auctorem profecutus sum ; sed eum legendo , dum cupio sedare sitim , sitis altera nascit , desiderium videlicet videndi reliquum.* Lei este Libro , pero con tanta complacencia mia , quanta es su admirable eloquencia ; con tanto afecto , quanta es la veneracion respetuosa , que al Autor professo : vile , pero con tanto gusto ,
que

que quando intentaba faciar la fed de mis defeos , otra mayor fe excitaba en la oficina de el cariño ; de fuerte , que no hallè faciativo hasta que le lei todo *de verbo ad verbum*. Lei, pues, la Vida de el Señor San Isidro, Corona de Cortesanos, y Lauro de Labradores , compuesta , y ordenada por el R. P. Fr. Nicolás Joseph de la Cruz , Jubilado de justicia , y Ex-Corrector de los Conventos de Burgos, y Madrid, &c. Leila con animo de anotar, si algo dejaba el descuido à la censura : con esta intencion lei , y hallè , diga Salviano aviendo leído un Libro de un amigo suyo : *Legi librum , stylo brevem, doctrina uberem, lectione expeditum , instructione perfectum , menti tuae , ac pietati parem*. Lei el Libro de la milagrosa Vida de el Labrador inclyto , Cortesano celeste , el Señor San Isidro , Patron de esta Coronada Villa de Madrid. Es el estilo breve , compendiofo , y laconico , discreto en las sentencias , gustoso en los periodos, aunque breves : *Stylo brevem*. La doctrina no puede ser mas abundante , ni mas provechosa , porque sobre ser la Vida de un Santo tan singular , que es exemplar de Cortesanos , norma de Labradores , modelo de todos los estados , en que resplandecieron sus virtudes : niño , mozo , celibato , casado , y aun con no pequeñas prendas de Religioso. En todos ellos le vemos sembrar lucidos exemplos de virtudes , dignas de especial imitacion , no puede menos de ser su doctrina la mas util , y provechosa : *Doctrina uberem*. Es expedito en la leccion , porque en èl se dan sueltas gravissimas dudas , que parecian insuperables ; por lo que decia un Discreto , que era difícil tomar la pluma para escribir de San Isidro la Vida , porque la injuria de los tiempos avia ocultado mucho de sus heroycas virtudes , y portentosos milagros ; y porque la chronologia de los tiempos era assumpto dificultosissimo de concordar la Vida de el Santo , logro el Autor allanar estas ingentes dificultades , rebolviendo Archivos , leyendo Manuscritos , sin omitir trabajo alguno , para resolverlas con claridad , sin la molestia de las contenciosas disputas , que en la Historia son para los Sabios inutilles , à los menos Doctos les embaraza , y à todos les impide ; y asì logro darnos un Libro, en que se halla todo claro , expedito, y prompto : *Lectione expeditum*. Es en la instruccion perfecto , porque además de instruir con la exemplar Vida de los dos Santos Confortes , con las moralidades tan oportunas , y del caso le hace el Autor mas perfecto , porque quiere con ellas hacer mas perfectos

fectos à los lectores: *Instructio perfectum*. Es correspondiente al entendimiento, piedad, y concertada vida de su Autor, pues ninguno ignoramos la perspicacia de su entendimiento, la claridad con que concibe, y la expresion grande con que explica: ni los mas remotos Cortesanos lo ignoran, porque aviendole admirado tantas veces en el Pulpito, explicando diversos assumptos con claridad ingeniosa, fuera grossera ignorancia ignorar de sus talentos las singulares prendas; de su piedad, de su concertada vida, mas podemos decir nosotros, y yo mas que todos; pero omito su narrativa en esta parte, contento con concluir de Salviano la sentencia: *Menti tuae, ac pietati parem*.

Aùn en esta parte no quiero defraudar à quien lo quisiese advertir: explicarè con una sentencia de Lypzio, que decia así: *Aliena vita, & facta speculum sunt, & imago in qua te videas, & ad eam decore componas*. Ofrecete en la Vida de el Señor San Isidro un Espejo, en que mires tu vida, un crystal, en que admirando la pureza entre los toscos vestidos de un Mozo de labranza, veas las excelencias de un celestial Cortesano: en que registres lo hermoso de aquella Alma santissima, y te avergüenzes de los borrones feos, con que desfigurastes tu alma: en que consideres un tesoro de virtudes, adquirido con los mayores trabajos, y te corras de ver, que con menos sudor podias seguir su imitacion, y costumbres: una Imagen perfectissima te dà, para que à su vista te compongas; para que leyendola, te aproveches; para que meditandola, reformes la imagen de Dios, que infundiò la Magestad en tu alma: así te enseña el Señor San Isidro con sus obras: así Santa Maria de la Cabeza con la imagen de sus exemplos; y así el Autor con la vida de estos Santos. Mas claro quiero decirtelo, para que no ignores sus prendas. Impressos se miran en las letras los Autores de las Vidas de los Santos; y el nuestro, como en un espejo, se mira en la de San Isidro, como lo advirtiò Sydonio Apolinar, quando dijo: *Ita mens patet in libro veluti vultus in speculo*. Y otro Varon sabio decia: *Bernardi effigiem videre cupis? Scripta intuerè*. Quieres conocer à un San Bernardo? Pues lee sus escritos; pues letras con que se escribe una santa Vida, son lineas, que qual pincel dibujan de sus Autores las prendas.

Escrivense las Vidas de los Santos, mas para incentivo virtuoso de la voluntad, que para reflexiones inutiles de el entendimiento: por esso decia San Isidoro: *Ob hanc utilitatem scri-*

bun-

buntur exempla Sanctorum, quibus adificetur homo, quae varias faciunt consecrari virtutes. Escribe de San Isidro la Vida el Autor, no para la curiosidad, si para la imitacion; no para la censura critica, si para la devocion fervorosa, que por esso decia San Basilio el de Selencia: *Eam ob rem literarum monumenta, Sanctorum vitas complexa notitiam ad posteros transmittunt, ut ad imitationem compellantur.* El motivo principalissimo de escribir las Vidas de los Santos, es para su puntual imitacion. Por esso desde la primera palabra de la frente de este Libro te provoca à la imitacion de las singulares virtudes de los dos Cortesanos mas illustres Isidro, y Maria, ofreciendote en las heroycas virtudes de uno, y otro admirables monumentos, que imites, exemplares virtuosos, que sigas, considerando lo que decia San Ambrosio: *Discamus ergo, & Sanctorum invidiam, ut imitemus patientiam, & cognoscamus illos, non natura praestantiores fuisse, sed observantiores, nec vitia nescisse, sed emmendasse.* Y el Señor San Agustín: *Qui Sanctorum merita religiosa charitate mirantur, eorum mores sanctos, atque iustitiam imitentur?* Y San Basilio: *Beatorum virorum vita literis tradita velut imagines quadam viva divinae Reipublicae ad bonorum operum in imitationem proposita sunt.* Esto es leer las Vidas de los Santos, para ser Santos; esto es escribirlas, para imitarlas.

Bas. Epist
1.

Descendiendo mas en particular à el fin que tuvo el Autor para escribir esta Vida, segun se colige de ella, fue el ver, que ninguno en estos tiempos avia escrito de estos dos Santos, à quienes tanto debe esta Corte, y Reyno: ver en gran parte minorada la devocion, de quienes tantos favores avian recibido: y el que Cortesanos, y Labradores tuviesen una virtuosa leccion, que los alentasse fervorosos, los incitasse devotos, y viessen unidos los egercicios de la contemplacion con los de la accion, la oracion con la ocupacion, el egercicio santo de virtudes con el laborioso de las ocupaciones, la frecuencia de los Santos Sacramentos entre continuados trabajos, y asì sollicitassen la salvacion de sus almas.

Decia con devocion el Señor San Bernardo, que no eran otra cosa las Vidas de los Santos, que una abundante mesa de diversos manjares, en que cada uno encuentra quanto para su alimento necessita: *Vita repleta bonis, quid nisi mensa refecta cibis, ut tollat quisque, quod sibi expedire, & convenire videbit?* Así lo predicaba el Santo en la Vida, que escribió de San

Victor;

Victor ; y así lo publica el Autor en la que dá á luz de los dos Cortesanos Labradores, cuya admirable opulencia ofrece preciosas comidas , con que se alimenten las almas : por lo que, profigiendo con el mismo Santo , debo decir á los Lectores: *Epulemur dilectissimi ad mensam abundantem panibus , delitijs cumulatum.* Y porque no te faltasse bebida en esta abundante mesa , te ofrezco repetidísimos prodigios en las milagrosas Fuentes , que descubrieron los Santos , repitiendo el Señor San Isidro con su ahijada lo que la Vara de Moyses en el desierto, pues animada una , y otra con virtud Divina , hicieron que una piedra muerta se defatase en vivas aguas , para faciar á los sedientos : *Cumque elevasset Moyses manum , percutiens virga bis siliicem , egressa sunt aqua largissima , ita ut populus biberet , & iumenta.* De un duro peñasco hizo el Señor San Isidro saliesen copiosas aguas : oy se ve en su milagrosa Fuente , cuya inscripcion en esta Decima , que la sirve de corona , gravada con letras de oro en una pizarra , nos lo dice.

Num. 2.
Vol. I.

DECIMA.

O! Ahijada tan Divina,
 Como el milagro lo enseña,
 Pues sacas agua de peña,
 Milagrosa , y chrystalina:
 El labio al raudal inclina,
 Y bebe de su dulzura,
 Que San Isidro asegura,
 Que si con Fè la bebieses,
 Si calentura trugeres,
 Bolverás sin calentura.

He tenido por especial providencia , y disposicion de nuestro Santo el que aya escrito su Vida el R. P. Fr. Nicolás Joseph de la Cruz ; porque si Nicolás es lo mismo que *Vencedor , Victorioso , ò Victoria* , por medio de la Cruz , que apareció en el Cielo en tiempo del Rey Don Alonso , se consiguió la ilustre victoria , que celebra la Iglesia nuestra Madre , dandola el nombre de triunfo , ò victoria de la Cruz , para cuyo ilustre trofeo fue San Isidro el especialísimo instrumento , que tomó la Divina Providencia ; y así dispuso el Santo se enlazassen en el Autor de su Vida la Victoria con la Cruz , y la Cruz con la Victoria;

ria; ò sea sino, porque con esta Divina señal hizo San Isidro los mas portentosos prodigios; ò porque es el Autor Religioso Mínimo, y fue San Isidro tan Religioso, y tan Mínimo en su estimacion, que siempre se tuvo por el mas minimo, y siempre se mantuvo en este mesmo sentir.

Ofreciòseme ir à visitar à nuestro Santo à su Ermita, y con esto hallè un nuevo motivo para que fuesse el Autor quien escribiesse la Vida de nuestro Santo. Fue el caso, que en el atrio de dicha Ermita se vè un retrato, ò pintura de un Cavallero, cuya inscripcion solo dice: *Ex voto*. Registrase en el lienzo una cama, y fuera de ella puesto de rodillas un Cavallero, en accion, ò ademàn de dár gracias: en la parte superior à Nuestra Señora de la Soledad, à su lado à el Señor San Isidro, mirando à el Cavallero, y señalando con su mano derecha à Nuestra Señora, como quien dice; à esta gran Señora de la Soledad se le deben las gracias de el milagroso beneficio. Debiò de confistir en hallarse gravemente enfermo: encomendòse à Nuestra Señora de la Soledad, y al Señor San Isidro: logrò la salud milagrosamente, no supo à quien atribuir el milagro; pero el Señor San Isidro, como Cortesano de la Gloria, señala con su derecha à Maria Santissima, que aunque fuesse el intercessor para el prodigio, es tan cortès, que gusta se le atribuya à la gran Reyna de la Soledad Maria.

Cesso, y concluyo con unas palabras de el Señor San Juan Chrysoftomo, presuponiendo no contener cosa, que desdiga, &c. Habla el Santo de los Escritores de las Vidas de los Santos, y dice: *Agere debet, ut veritas pateat, veritas placeat, veritas moveat; & ut pateat debet loqui clarè, & apertè; ut placeat compositè, & ornatè; ut moveat ferventèr, & devotè.* Con puntualidad observè en esta Vida de el Señor San Isidro el Autor el consejo de el Chrysoftomo: Por lo qual, &c. Así lo siento: *Salvo, &c.* En este Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Madrid à 4. de Abril de 1741.

Epist. in
tratt. de
Mart. 12
3.

Fr. Domingo Uvalia.



EL

EL ORDINARIO.

CENSURA DEL Rmo. P. Fr. DIEGO DE SAN RAPHAEL,
Lector que ha sido de Philosophia, y Theologia Mystica, Expositiva, Escolastica, y Moral, Prior de los Conventos de Toledo, y Guadalupe, Rector de Alcalá, y actual Prior del Convento de San Hermenegildo de Madrid, del Sagrado Orden de Carmelitas Descalzos.

DE orden, y particular comission del Señor Don Joachin de Anchorena, Prato-Notario Apostolico, Juez *in Curia*, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. he leído un Libro, intitulado: *Corona de Cortesanos, y Lauro de Labradores: ó Espejo de Labradores, y Exemplar de Cortesanos. La Vida, virtudes, y milagros de San Isidro Labrador*, Patron de la Antigua, Noble, Leal, y Coronada Villa de Madrid, Corte de España, y Trono de sus Catholicos Monarcas. Adjunta la *Vida, virtudes, y milagros de su dignissima Esposa, la Gloriosa Labradora Santa Maria de la Cabeza*; escrita por el Rmo. P. Fr. Nicolás Joseph de la Cruz, de el Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, &c. He leído, buelvo à decir, este Libro, si suspenso con la dulzura de su decir, arrebatado con la grave profundidad de sus discursos, y conceptos, suave, y persuasivo modo para inflamar los corazones en el servicio Divino, à imitacion de estos Santos Labradores prodigiosos. Donde el Lector menos presuroso, bebiendo despacio en los raudales de su clarissima persuasiva eloquencia, acaudalarà tesoros de la mas alta enseñanza, que practique, y exemplos de virtudes, que imite.

Desde que se me intimò el mandato, y recibí este Libro, venèrè el acuerdo, no solo por servir de usura à mi complacencia, sino por favor honroso para mi enseñanza: sin que tenga lugar aqui el examen de la censura mas critica, como advertido notò Seneca: *Indulgentia scio istud esse, non iudicij*. Porque para obras de esta clase, se estampò aquel celebrado dicho, que dictò la politica profundidad de Casiodoro: *Frustra ad censuram proponitur, cui tantis titulis approbatio debetur*.

Solo el nombre de el Autor, tan conocido, y venerado por la alusion de su apellido con el Leño triunfal de nuestro alivio, (aun antes de ser por esta Obra manifiesto) le califica grande la

comun aclamacion , por el concepto , y estimacion de sus elevados talentos : acreditando esta verdad este Libro , que presenta , que si es efecto de un cabal ánimo , demuestra el ser parto feliz de un gigante estudio ; en que advertirá el Lector , que ni de San Isidro Labrador , y su afortunada Esposa tendrá mas que oír , ni en breve volumen se puede decir mas. *v. bibl. M.*

Llena este grave Autor todo el ambito del concepto , y satisface à la comun esperanza de Obra tan deseada del Senado Ilustre de esta Coronada excelsa Villa. Pudiendo aplicarle , lo que hablando con Angelo Policiano dijo con elegancia Guarino : *Tu , ita satisfacisti , ut expectationem superaberis.* Qualquiera que leyere esta Obra , tan pura en el estilo , tan persuasiva en el methodo , tan puntual en lo Historico , y tan consiguiente en el discurso , hallará , que la fama del Autor queda inferior à su talento : y que las alas , y clarin de aquella , no ascienden à la alta esfera , à que gyra su elevada pluma. Debiendo decir de esta Obra , lo que de otra literaria de Policiano escribió Cesar Carmiento : *Nihil mundius , nihil acutius , nihil doctius ista una tua opera : ut equidem sentio , non modo alios emularis , sed longè superas fama , quamquam magnus est , scriptis certè maior.*

Y para explicar de una vez con mi concepto el afecto , concluyo , en lo que puedo , la alabanza del Autor de esta Obra , con decirle , que es hijo de aquella lucida Antorcha de la Iglesia San Francisco de Paula : sucinto es el elogio , pero adecuado , y no menos proprio del Autor , que del assumpto : porque à el acierto que ha logrado , escribiendo las Vidas de estos dos Santos Esposos , para aliento de los tibios , y esfuerzo mayor de fervorosos , le corresponde el elogio , como proprio , de ser hijo de San Francisco de Paula , sagrado exemplar de la caridad mas activa.

Aqui , mi misma insuficiencia , me quita de la mano la pluma , aunque antes debiera abatirse por humilde , y estimar postrada la honra de Cenfor con este solo epigrafe.

*Divinum scruter , iussisti , Ansberte , libellum ;
Impar , Atlas tantum sustinuisse globum.*

Y por cumplir con el mandato , que debo obedecer , digo , no contener este Libro clausula , que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica , ni à la pureza de las buenas costumbres : antes si , qual mystico Labrador , à imitacion de los fugetos que elogia , dà acertadas reglas , para desarraygar de los

Baptista
Guarinius
suo Angelo
Policiano
inter Epistol.
eiusdem.
Polic.
lib. 7.

Cesar
Carmen-
tanus
inter Epistol.
Angeli
Polic.
lib. 4.
fol. mihi
109.

humanos pechos los resabios de las costumbres torcidas, y que fructifiquen, por gracia, colmadas creces las buenas; siendo digno por esto de la luz publica, y de la licencia, que para estamparlo solicita. Así lo siento. (*Salvo meliori, &c.*) En este Convento de Carmelitas Descalzos de San Hermenegildo de Madrid, y Febrero 28. de 1741. años.

Fr. Diego de San Raphaël.

EL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Joachin de Anchorena, Proto-Notario Apostolico, Juez *in Curia* del Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Corona de Cortesanos, y Lauro de Labradores: Vida, y milagros de San Isidro*, su Autor el R. P. Fr. Nicolàs Joseph de la Cruz, del Orden de San Francisco de Paula: Atento, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à siete de Marzo de mil setecientos y quarenta y uno;

Lic. Anchorena.

Por su mandado,

Matheo Fernandez Moreno

EL CONSEJO.

APROBACION DE EL Rmo. P. Fr. GERONIMO DE SALAMANCA,
Lector de Philosophia, y Theologia, Provincial del Serafico Orden de Capuchinos en esta de las Castillas, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto un Libro de la Vida de San Isidro Labrador, Patrono de la Coronada Villa de Madrid, compuesto por el Rmo. P. Fr. Nicolás Joseph de la Cruz, &c. En cuya leccion, empleada mi puntual obediencia, sirvió de gustosa delicia al animo, lo que creí laboriosa fatiga de el discurso.

Son los Libros, en sentir de Casiodoro, Espejos, en cuyos mudos caracteres estaran, y como por un terso crystal nos transparentan toda el alma sus Autores. (1) El assumpto de este Libro, su titulo, su estilo, su leccion, y su doctrina, todo es testimonio irrefragable, que acredita à su Autor hijo legitimo de aquel espiritu todo fuego de amor San Francisco de Paula: y en publica sonora voz nos dice, que practica, y ama muy de corazon las virtudes, que en su Escrito nos propone, y persuade. (2)

Con dulcissima gracia satyriza San Bernardo à Lucifer, y le dice: Cherubin infeliz, por muy brillante, de que sirven tus vanos lucimientos sin ardores: Mejor te fuera ser Serafin fogoso, y fino, que Lucifer Cherubico, y sabio. (3) Muy opuesto à Lucifer contemplo à nuestro Autor: y sin que suene à pueril lisonja dirè, que lo Minimo de su Libro es, ser Corona, Lauro, Exemplar, y Espejo de virtud: y lo Maximo, el ser Pyra de ardores, Mongibelo de incendios, Ethna de fuego, y Carácter de la caridad, (4) à quien Tertuliano apellidò summo Sacramento de la Fè. (5)

No creerè casualidad, sino discreta reflexion, el titulo de Corona de Cortesanos, y Lauro de Labradores: Espejo de Labradores, y Exemplar de Cortesanos. Formò un vistoso lazo, no de tres, sino de quatro ramales, y tan bien cruzado, que de justicia pide el renombre de Cruz: y si me fuera licito, sin abuso de cosa tan sagrada, desde luego le diera el Lauro, y le cantàra el triunfo con las voces de la Iglesia. (6) Pero contentome con advertir, que enlaza gallardamente la Corona con un Exemplar, y el Laurèl con un Espejo: para que advierta el Cortesano, que la preciosidad de esta Corona se merece por lo arduo de su Exemplar: y sepa el Labrador, que para ceñir las sienes de este immarcescible Laurèl, debe ajustar primero su laboriosa tarèa al crystal de este purissimo Espejo.

La Corona es alhaja soberana, blason proprio de Reyes, y Deydades. Por esto advirtió Paschaliò, que en las Coronas, que usaban los Antiguos, todo era discreto, nada confuso; todo notable, nada inutil; todo precioso, nada vil; y que aun lo mas minimo fuesse mysterioso. (7) Responde por exemplar la Corona de Isis, Deydad de la Agricultura, texida

(1)
Est enim quoddam speculum morum agentis oratio: nec minus potest esse mentis testimonium, quam qualitas inposita verborum. Casiod. lib. 5. Variar. epist. 22.

(2)
Quis ergo dubitet illa te diligere, qua constat, voce publica suavissè Casiod. ibid. epist. 21.

(3)
Ut quid tu, qui matris crederis Lucifer in veritate non stitisti, nisi quia cherubim non fuisti? Tu vero habuisti miser lucem, sed ardorem non habuisti. Bonum erat tibi, si ignifer magis eses, quam Lucifer. D. Bern. Ser. 3. de Verb. Itai.

(4)
Maximum, & primum mandatum. Matth. cap. 22.

(5)
Dilectio summum fidei Sacramentum est. Tertul.

(6)
Pange lingua. gloriosi Lauream contaminis, Et super Crucis trophæo Dic triumphum nobiliem. Ecclesi. in Hymno de Cruce.

(7)

In Coronis nihil non discretum, nihil non proprio signifiatu, validum, nihil non propria indole fuit notabile. Tantum abest, ut ibi quicquam fuerit vile, inutile, mutum, otiosum: Cuiusmodi illud est, quod traditur de Corona è persæ, que est planta Isidi Ægyptiæ sacra, Paschal. lib. 3. cap. 1.

(8)

Noli mirari, si non covenit: caput enim magnum est. Cicer. lib. 2. de Orat.

(9)

Coronemus nos rosis, antequam marcescant. Sap. c. 2. v. 8.

(10)

Nunquam humilitas est sine magnitudine animi: neque superbia sine pusillanimitate. Chryl. Hom. 70. in Ioan.

(11)

Is veluti malorum, preclarissimus victor, corona donabatur. Paschal. lib. 7. cap. 6. de Corona.

(12)

In legibus Charonda hæc fuit, ut qui: crimine convicti essent, per urbem circumvestirentur, & quidem coronati Myrica, ut omnibus innotescerent sicuti singulari improbitate infames. Paschal. ubi proxime.

de el árbol Persea ; cuyas ojas representan una lengua , y sus frutos un corazon. Passo por sus myterios , y solo digo , que nada le falta à este Libro para ser Corona de lib. , de quien se deriva el nombre de Isidro , que bien puedo llamarle Deydad de la labranza. En sus ojas consagra el Autor su lengua , y su corazon amante por fruto. No es esta Corona tan despreciable , y vana como aquellas , que la antigüedad llamaba Convivales: eran de flores fragiles , y delicadas , que en brevissimo instante se marchitan , sin mas fruto , que un poco de ayre , vanidad , y vicios. Una de estas Coronas ofrecieron à Scipion el Africano , que se decia el mayor : quiso ceñirla à sus sienes , y no pudiendo ajustarla , se rompió. Miraba el successo Publico Licinio Varo , y lisonjero , y discreto le dijo : No te admires : es muy pequeña esta Corona para la gran cabeza de Scipion. (8) Mas discreto nuestro Autor , y sin censura de lisonjero , supo proporcionar tan grande Corona como la de San Isidro , à no menor cabeza , que la de los Cortesanos. No tema , que padezca el desayre de romperse.

Pero sin embargo me recelo , que padezca algun desprecio de la altivez de muchos Cortesanos , que preciados de grandes , no sufren su sobervia , que las acciones de un humilde Labrador se les propongan por Exemplo de sus altivas maximas , y delicadas politicas. Corona de virtudes es ardua empresa para un animo poco generoso : si fuera de flores , facilmente robara sus delicados femeniles afectos : (9) si fuera de oro , esmaltada de preciosos diamantes , la apeteceria su insaciable ambicion : pero Corona de pobreza? El nombre los asusta. Si fuera de gustos , y delicias , fuera bien recibida , y aun sollicitada de sus desordenados appetitos : pero Corona de trabajos , mortificaciones , y asperezas? Aun escrita es bastante para atormentarlos , y affigirlos. Una Corona de desprecios , y humildades? Aun no es digna de el ayre de su desprecio. Si fuera de honores , y dignidades , esso si. No nos cansemos , que los Cortesanos no aspiran à Coronas tan sublimes : y assi como la humildad es generoso aliento de un corazon magnanimo , la sobervia es parto vil de un animo pusilanime , y abatido , en sentencia de el Chrylóstomo. (10)

Los Cortesanos , que atentos à la utilidad comun de la Patria , emplean su virtud , y poder en desterrar la miseria , la calamidad , y los vicios de la Republica , y son causa , que florezca el honor , la felicidad , la abundancia , y la virtud , bien merecido tienen el decoroso premio de una Corona , como preclarissimos Heroes , y vencedores de los males. (11) Pero, ò tempora! ò mores! Qué al contrario lo experimentamos oy! Los que mas arbitran en la perdicion de la Patria , se roban los aplausos , y se coronan de honores. A estos bien les asentara una Corona , pero avia de ser de Myrica , ò Tamariz , como mandaba en sus leyes Charondas , y pasear con ella las calles , para que fuese publica , y notoria à todos su infamia. (12)

Passando de el titulo de Corona al de Laurèl , creo que tendrá mejor estrella con los Labradores , que la Corona con los Cortesanos , porque al humilde todo le asienta bien. Sin duda , que el Autor tenia presente lo que mi Capuchino Franchis escribe , que al desprecio le pintan coro-

nado de laurel: (13) que ya que los grandes de el mundo miran con desprecio al Labrador, esse mismo desprecio les cife esse laurel.

Siempre fue tenido en el mayor aprecio el Laurel; porque, ò servia de triunfal premio a los victoriosos, ò presagiaba propicio el Cielo à sus fortunas. (14) Aquel, que las Historias Romanas nos venden, que bajò de el Cielo, fue pronostico de las fortunas grandes de Augusto, y despues le sirviò de Corona en sus triunfos. (15) Lo que en los Romanos fue fabula, y sup esticion, convierte en verdad sagrada nuestro Autor. En este Libro de la Vida de San Isidro ofrece à los Labradores un Laurel de el Cielo: bien pueden recibirle, como fausto anuncio de felicidades, y glorioso premio de sus laboriosas tareas.

Es verdad, que los Egypcios coronaban de rusticas espigas à Isis; (16) pero entre las espigas sobretaldrà mejor un Laurel: que no le merece menos la constancia de un Labrador, triunfando de la inclemencia de los tiempos, que los Capitanes, venciendo con su valor los enemigos de la Patria: y por esso discretissimo el Autor les ofrece este Laurel del Patrocinio, y favor de San Isidro, para que por la imitacion de sus heroicas virtudes logren copiosa fecundidad de espigas.

Admirò Plinio la fecundidad de las campañas de Roma en los primeros siglos de su fundacion: y como echando menos esta abundancia en su tiempo, pregunta la causa de tan notable diferencia. Y responde: Que aquellos primeros Labradores de Roma fueron los que mas la ennoblecieron con sus victorias; y como vanagloriosa la tierra de verse rota de arados laureados de triunfos, y cultivada de Aradores victoriosos, se fecundò en mas copiosa abundancia de espigas, y frutos. (17)

Ya no admiro que la tierra, que cultivaba San Isidro, produgesse tan copiosos frutos. Estaba vanagloriosa de Arador tan laureado, y victorioso de el Infierno: de justicia se les debe à los Labradores esse Laurel, despues que los Angeles, ò por favorecer, ò por emular à San Isidro en su gloriosa tarèa, se alistaron en el gremio de Labradores.

Pero adviertan, que si el Laurel verde, y frondoso es presagio fausto de felicidades: por el contrario, marchito, y seco, es pronostico de desdichas. (18) Aquel Laurel, que digimos bajò de el Cielo à Cesar Augusto, plantado en la tierra se aumentò tanto, que llegò à poblar una frondosa selva, de donde cortaban los ramos para el triunfo. Y advierten sus mismos Historiadores, que este bellissimo Laureto se secò en el Imperio de el infame Neròn. (19) Ya se marchitaron, ò secaron en nuestra España los frondosos verdes Laureles de los Capitanes vencedores: viva immarcesible el de San Isidro, que temo se marchite, y seque, segun abunda de Nerones nuestra Corte.

Para evitar este pronostico infausto usaban la providencia de renovar los Laureles, que colgaban de las puertas de la casa de el que conseguia el honor de el triunfo. Y lo mismo executaban con los que pendian en la Curia, ò Senado. (20) El mysterio de esta renovacion era excitar à todos, con aquella ceremonia, à continuar la virtud: porque así como un Laurel seco, y marchito solo sirve de estrepitosa materia à la voracidad

(13)

*Adpinxit Caesar Ri-
pa in sua Iconologia
contemptum lauro
coronatum. Franch.
in cap. 2. Offic. 7.
p. Annul. 65.*

(14)

*Cuicumque rei lau-
rus adhibetur, faus-
tatis, & felicita-
tis nuntia censetur.
Pascchal. lib. 8. c. 8.*

(15)

*Nisi id à Divo Au-
gusto caperit, ut ex
lauro, qua ei missa à
caelo minima est
virtudine. Plin. l. 15.
cap. 36.*

(16)

*Prima Isis repertas
spicas capiti circum-
tulit. Tertul. de Co-
ron. milit.*

(17)

*Quanam ergo ranti
ubertatis causa
erat? Ipsorum tunc
manibus Imperato-
rum colebantur agri
(ut fas est credere)
gaudente terra vo-
mere laureato, &
triumphali aratore.
Plin. lib. 18. cap. 3.*

(18)

*Excicata lauri nihil
erunt, nisi mens
cœmina infelicitatis.
Pasc. ubi sup. c. 17.*

(19)

*Novissimo Neroni
anno laureum em-
ruisse radicibus. Dio-
nyl. in vita Neron.*

(20)

*Laurea veteres no-
vis lauris muta-
bantur. Macro. lib.
1. Saturn. cap. 12.*

*Laurea flaminibus,
que toto perstissit
anno,
Tollitur, & frondis
sunt in honore
novæ.*

Ovid. 3. Pastor.

de

deel fuego ; así la virtud , que no se conserva en vistoso verdor , y se permite marchitar de el vicio , sirve de mayor infamia , y es materia de escandalosa censura.

Para evitar este daño nos propone el Autor à nuestros ojos la Vida de San Isidro , como cristalino Espejo , doade pueden ajustar , y componer su vida , no solo los Labradores , sino todos los estados de gentes : porque este Espejo no es como el de Venus , de quien se dice , que solo era favorable à esta Deydad , con agravio de las otras bellezas , que al mirarse en sus crystales las retrataba feas. (21) Bien pueden mirarse en este Espejo el Rustico , el Cortesano , el Plebeyo , el Noble , el Pobre , el Rico , el Conde , el Marquès , el Duque , el Principe , el Rey , el Eclesiastico , el Religioso , que à todos hará justicia , y sin agravio , ni acepcion de personas à cada uno representará los lunares , y desayres de el vicio , para corregirlos , y la perfeccion , y gracia de la virtud , para imitarla.

Aqui se mira la distancia summa , que ay de Cielo à tierra : el extenso casi infinito , que hace la gracia à la naturaleza : la superior nobleza , que distingue al mas humilde Siervo de la Casa de Dios , de el mas condecorado Ministro en los Palacios de los Principes : la estimacion , que se merece el rustico hùril de un pobre Evangelico , mas que la brillante Pùrpura de los poderosos , y ricos de el mundo ; y en fin , en este Espejo se nos representa vivamente , quan despreciable es quanto el mundo aprecia , y que las riquezas , los honores , las dignidades , la nobleza , el fauto , y la delicia , no son dignos de robarnos los afectos nobilísimos de el alma , de quiea solo es digno objeto el Summo Bien , que es Dios.

Poco debió San Isidro à la naturaleza , pues le dió el nacimiento tan humilde : menos le dió la fortuna , pues no le sacó de el arado ; pero en mi dictamen , ni fue agravio de la fortuna , ni desayre de la naturaleza , sino alto mysterio de la Providencia Divina , que en la mejor Corte de el mundo elevó à un humilde Labrador à ser un prodigio de santidad , y en cuya presencia hinquen las rodillas los mas soberanos Monarcas.

Pareceme , que San Ambrosio tenia presente à nuestro Labrador San Isidro , mas que al Patriarca Noè , quando escribió aquella nobilísimasentencia , que así como la noble descendencia de los hombres la heredan de sus padres ; las almas reciben su nobleza de las virtudes. (22) Què Cortesano , si es Catholico , negará , que la cumbre elevada , donde reside el verdadero Honor , es el Cielo ? El regio esplendor de la verdadera , y permanente dignidad solo se encuentra , dice San Gregorio , entre las brillantes piedras , y astros de la Angelica Curia : luego la mayor grandeza de animo es , saber respirar siempre ea el Cielo ; y la humildad mas despreciable , tener el corazon empleado en la tierra. (23)

Concluirè mi Censura con la censura de el estilo. Escribe nuestro Autor como Religioso Minimo , y Discipulo de la Cruz de Christo , con estilo natural , sencillo , y llano : pero grave , limpio , y persuasivo , sin afectada , y artificiosa violencia de voces , que roba su genial , y decorosa hermosura à la Historia : (24) y por decirlo en una palabra , escribe , como mandó Dios à Isaias , un Libro grande con estilo de

(21)

Solum tibi Decor,
nobis iniuria. Stran-
nee in fab. vener.
22.

(22)

Sicut hominum ge-
nus homines: ita ani-
marum genus virtu-
tes sicut. D. Ambros.
lib. de Noe, & Ar-
ca, cap. 4.

(23)

Si culmen veri ho-
moris quaritis, ad
caeleste regnum ten-
dite. Si gloriam
dignitatum diligi-
tis, in illa superna
Angelorum Curia
adscribi festinate.
D. Greg. Homil. 15
in Evang.

(24)

Nullam vim natura
adhibea: carent ge-
nio, & decore suo
coacta; & ubicum-
que vis est, venustat
exultat. Carol. Scri-
ba. Instit. Polit.
Christ. cap. 14.

homi:

hombre. (25) Es muy grande assumpto la Vida de San Isidro, y para su escrito halló en el Autor hombre, y sabio hombre; por esso escribe sabiamente con estilo de hombre, y no como otros neciamente con inhuma- no estilo.

Yo no sé si muchos de nuestros Autores escriben, y hablan con estilo humano: pero puedo asegurar, que nos atormentan, y no los entendemos, siendo todos Castellanos. Ni se pueden oír, ni leer, sino con espíritu profético, como los caracteres Plautinos. (26) Sin duda consistirá en ser su estilo tan culto, y elevado, que parece que hablan como Angeles por conceptos, ó como Oraculos por enigmas. Y siendo así, es cierto que no hablan como hombres, y quieren que segunda vez lloremos el castigo de Babel.

Huye nuestro Autor del estilo culto, numeroso, clausulado, y cadente, tan aplaudido en nuestros dias de lospreciados de criticos, que aunque tolerable en otras materias, es muy digno de la mas agria censura, en sentir de San Basilio, en los que escriben vidas de Santos: porque el lenguaje artificioso, y florido es propio de Poetas, y Paganos, que escriben fabulas de sus Heroes, ó fabulosas Deydades, y con las flores de su eloquencia pueden suplir lo que al assumpto le falta de verdad. (27) Pero las Vidas de los Santos no necesitan de hyperboles retoricos para su recomendacion: y es mucho menos quanto sabe fingir una mentira eloquente, que lo que enseña, y persuade la fe pura, y simple de la verdad Christiana, como dixo San Ambrosio. (28)

No estoy tan mal con los Escritores cultos, como con los que los aplauden. A estos llamo yo Panegyristas del ayre, porque nunca los oimos elogiar el assumpto del libro, sino las voces del Autor. No los oimos prorrumpir en alabanzas del Santo, y de la virtud: no dan à Dios gloria, por admirable en sus Santos: No los oimos suspirar, ni alentar se à su imitacion; solo si los vemos hacer lenguas todos sus miembros, para ponderar lo culto del estilo, lo cortesano, y selecto de las voces, lo florido de las frases, lo chistoso de sentencias: y à buelta de estas aclamaciones nos repiten la necedad Ciceroniana, de que la florida retorica deleyta, persuade, y convence. Yo los creerè testigos sin excepcion, ni tacha, si concedido el deleyte, me responden, à que van persuadidos, y de que convencidos?

Vivo tan lexos de assentir à este idolo Ciceroniano, que afirmo, y afirmarè constante, que el artificio, y consonancia de voces son afeytes bastardos, que roban à la verdad, y virtud su propria hermosura: y que el aliño, y la gala de numerosas cadencias, son vestiduras gentiles, y adúlteras, que manchan el candor del Evangelio. La verdad, y la virtud quanto mas desnudas, mas vistosas, mas brillantes, mas claras: y quanto mas claras, persuaden, y convencen con mas dulce eficacia. No se averguenza la verdad de estar desnuda, sino de verse vestida: goza el estado de la innocencia, y vestirla es hacerla complice del pecado. Es tan antiguo, y noble su origen, que su nacimiento es en la eternidad del entendimiento fecundo del Eterno Padre. Y es gentil sacrilegio que-

(25)

Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis, Gal. cap. 8. v. 12

(26)

Hos quidem prater Sybillam leges nemo: Nam divinatum est. Plaut.

(27)

Et reliquorum facta virorum eloquentia floribus ornantur, Sanctis ad ea, qua maxima gessere, deum monstranda sat fuerit oratio simplex: Sacra igitur schola precepta Rethorum, aut instituta non sequitur: nudam rerum expositionem pro encomiis habet, D. Basili. Orat. in Gord. Martyr.

(28)

Minor est, quod illa finxit, quam quod iste gessit: maiorque ambroso eloquentia mendacio simplex veritatis fides. D. Ambrosii de Abraham. Patr. lib. 2. cap. 20

rerla dependiente esclava, y pechera de la retorica de Ciceròn ! La verdad, en fin, es la Esthèr mas querida del divino Assuero. Galas tiene, no lo plego, pero las que le diò Assuero, no Amàn : Christo, no Ciceròn : el Espiritu Santo, y no Demosthenes.

(29)

Mores ille non verba
composuit. Et animis
scripsit, non auribus.
Seneca. epist. 100.

Asi lo practica el Autor de este Libro. Preconiza las virtudes de San Isidro, y como en Espejo claro, y puro las propone à la imitacion de todos. No compone artificialmente voces, sino reforma las costumbres. Escribe à la utilidad del alma, no al deleyte del oïdo, como lo dixo de otro, aun siendo Gentil, Seneca. (29)

Y dando fin à la censura, la expressarè con la sentencia de Salomòn, sin construirla : *Cum esset Sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, enarravit quae fecerat :: quæsiuit verba utilia, & conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos. Verba Sapientium sicut stimuli :: quæ per magistrorum consilium data sunt à Pastore uno. His amplius filii mi ne requiras. Eccles. cap. 12. vers. 9. & seq.* Dixe con esto, que no ay en este Libro cosa alguna contra nuestra Santa, y Catholica Fè, ni contra las buenas costumbres, ni que se oponga à la regalìa de su Magestad, que Dios guarde. Por lo que se le puede dâr à su Autor la licencia que pide. (*salvo meliori*) En este Convento de San Antonio de Madrid. Marzo dos de mil setecientos y quarenta y uno.

Fr. Geronimo de Salamanca,

Provincial de Capuchinos.

SUMA DE EL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de el Rey nuestro Señor el R. P. Fr. Nicolás Joseph de la Cruz, de el Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, para poder imprimir, por diez años, el Libro intitulado: *Corona de Cortesanos, y Lauro de Labradores: Vida, virtudes, y milagros de San Isidro Labrador, y de Santa Maria de la Cabeza*, con prohibicion de que ninguno otro le pueda, sin su licencia, imprimir, ni vender, como mas largamente consta de su original, à que me remito.

FEE DE ERRATAS.

FOL. 1. lin. 3. Lauro, lee *Espejo*. Fol. 27. col. 2. lin. ult. araban, lee *araban*. Fol. 40. col. 2. lin. ult. en hara, lee *en la Era*. Fol. 43. col. 1. lin. 30. dijera, lee *digeran*. Fol. 72. col. 2. lin. 26. Hidalgo, lee *Hidalgos*. Fol. 154. col. 2. lin. 11. y 38. fragancia, lee *fragancia*. Fol. 184. col. 1. lin. 6. culto veneracion, lee *culto, y veneracion*. Fol. 192. col. 2. lin. 34. acaba, lee *acababa*. Fol. 197. col. 2. lin. 26. apoderassen, lee *apoderasse*. Fol. 315. col. 2. lin. 11. profecucion, lee *persecucion*. Fol. ult. col. 1. lin. 16. procurara, lee *procura*.

He visto el Libro intitulado: *Corona de Cortesanos, y Lauro de Labradores; ò Espejo de Labradores, y Exemplar de Cortesanos: la Vida, virtudes, y milagros de San Isidro Labrador, y de Santa Maria de la Cabeza*, su Autor el R. P. Fr. Nicolás Joseph de la Cruz, de el Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid 15. de Junio de 1741.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores de el Consejo Real de Castilla este Libro à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la Certificacion dada en el Oficio de D. Miguèl Fernandez Muñilla, Escrivano de el Rey nuestro Señor.

INDICE

DE LOS CAPITULOS , QUE CONTIENE
este Libro.

LIBRO PRIMERO.

CAP. 1. Pierdese España: ganase Madrid : breve descripcion de la excelencia grande de esta Coronada Villa , Patria de San Isidro, fol. 1.

Cap. 2. Nace Isidro de honestos , y piadosos Padres: tiempo , en que ilustrò con su nacimiento à su Patria, y como en la Sagrada Fuente de el Bautismo se le puso el nombre de Isidro, fol. 7.

Cap. 3. De la buena doctrina con que fue criado Isidro: inclinaciones de su primera edad , y primeras virtudes de su niñez , fol. 9.

Cap. 4. Prosigue la buena crianza de San Isidro con el exemplo de sus Padres : elige por Confessor uno de los antiguos Canonigos Reglares de la Iglesia Mayor de Madrid: aprovechamiento en su direccion , y caso exemplar que le manifestó Dios oyendo Missa, fol. 13.

Cap. 5. Egercitase nuestro Santo en abrir , y limpiar Pozos, y Bodegas: milagros, que

obrò en este egercicio : algunos Pozos con solo encomendarlos à San Isidro , abundaron en aguas , y milagros, fol. 17.

Cap. 6. Entra nuestro Santo Joven Isidro en el egercicio de la Labranza : resplandece su benignidad con los pobres: estiendese à las criaturas irracionales : multiplicale Dios milagrosamente el trigo , y la harina en el Molino, fol. 23.

Cap. 7. Por amor à S. Isidro favorece Dios con prodigiosos aumentos la hacienda de su Amo : vè este arar los Bueyes por si solos , mientras su Santo Criado hace oracions agradecimiento que manifestó, aun despues de su muerte , à la noble Familia de los Veras, fol. 27.

Cap. 8. Orden regular de vida , y repartimiento de el dia , que hacia San Isidro Labrador , quando era Mozo, fol. 30.

Cap. 9. Procuran otros Mozos de Labranza poner à Isidro en mala opinion con su Amo, y no logran su intento : mientras oye Missa le hurtan una
reja

reja de arado : varias trazas, con que el Demonio le molesta para hacerle perder la paciencia, fol. 33.

Cap. 10. Viene Hali, Rey Moro, à ftiar à Madrid : retirase Isidro à Tordelaguna: entra à servir con otro Labrador de aquel Lugar : dàle Nuestro Señor trigo milagroso en la era : y de su heroyca caridad con los pobres, fol. 37.

Cap. 11. Logra Isidro la primera estimacion entre los Labradores de el País : tratan de casarle, y lo comunican con el : condesciende à su propuesta, consultandolo primero con Dios, fol. 43.

Cap. 12. Celebranse las bodas de San Isidro con Santa Maria de la Cabeza : primeras noticias de esta Celestial Labradora : de su nacimiento, y santidad, fol. 47.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1. Enlazados yà en Santo Matrimonio Isidro, y Maria, toman à renta una hacienda en Caraquiz: vida exemplar, que en esta Granja hacian los dos : con el favor de Maria Santissima passa el Xarama Maria de la Cabeza : de su mantellina hace en otra ocasion barco, en que acompañada de Isidro, caminaron sobre las furiosas corrientes à la

otra parte de el Rio, fol. 51.

Cap. 2. Obra S. Isidro otros prodigios, viviendo en Caraquiz : obedecen à su voz unos brutos furiosos : en un año muy estèril le dà el Cielo cosecha milagrosa, y hace con singular maravilla la Fuente de Valde-Salud, fol. 55.

Cap. 3. Passa Isidro à la Villa de Talamanca con su Santa Muger, para administrar una hacienda, que alli tenia Don Juan de Vargas, Cavallero de Madrid : vida exemplar, que en aquel Lugar hacian los dos Santos casados, fol. 60.

Cap. 4. Pretende el Demonio introducir, por medio de algunos hombres, en el sencillo pecho de San Isidro la passion de los zelos contra su Santa Esposa : la vè passar el Rio Xarama à pie enjuto, pisando sobre sus ondas como por tierra firme, y se desvanecen sus recelos, fol. 64.

Cap. 5. Buelve el Santo à su Patria : admirables progressos de su virtud en Madrid: segunda vez se vè arar los Bueyes, sin asistencia personal de Quintero que los guie, y solo gobernados por invisible impulso : llega tarde à Missa, y la oye en el Cielo, abiertas de par en par las puertas de la Gloria, fol. 69.

Cap. 6. Hace el Cielo feliz el Matrimonio de Isidro, y

Ma